

Pregón de Feria y Fiestas de Quero

04/08/2018



Víctor Raúl López Ruiz



Excmo. Ayuntamiento Quero

¡Buenas noches pueblo de Quero!

Alcalde-Presidente de la Villa de Quero, Concejales, Autoridades de la comarca, maestros, paisanos, amigos, familiares, María, Elena y Sonia:

En primer lugar, he de agradecer a mi pueblo, Quero, personificado institucionalmente en su alcalde y amigo Rubén, y por extensión en su corporación municipal, el orgullo y estima por pregonar esta noche las Fiestas Patronales en honor a la Virgen de Las Nieves.

Desde que hace unos días me comunicasteis que iba a ser pregonero he estado perfilando qué os podía decir, haciendo balance entre cuánto contar y lo que estaríais dispuestos a escuchar, teniendo en mente que hay que subir la cuesta de la Virgen y comenzar los festejos con pólvora y traca, bueno, y la restricción de 15 minutos que me han sugerido.

Os confieso que los nervios me han jugado malas pasadas con todo lo que he visto escrito sobre cómo hacer un pregón y los vídeos consultados en los que advierto a grandes figuras de la farándula con los papeles subrayados. ¡Vaya como yo ahora!

Ahora si quiero comenzar, sin redoble de tambor, con aquel: “Se hace saber”, y con la frase que hago mía de nuestro vecino Sancho Panza que hace más de 400 años en nuestro Mirador del antiguo camino de Alcázar, con los ojos humedecidos, tras tantas aventuras con su inseparable y loco hidalgo gritaba: *“Abre los ojos, deseada patria, y mira que vuelve a ti Sancho Panza tu hijo”*.

Aunque en este caso, el que vuelve es *“Raúl, el chico de los panaderos”*. Por cierto, con esta frase acabó su pregón mi tío Alfonso hace ya 16 años, al que recuerdo siempre, en este balcón de nuestro consistorio.

El tema elegido para este pregón ha sido el del valor de la cultura, nuestra cultura, razón sin duda por la que me encuentro hoy aquí.

Comenzaré narrando mis peripecias, las de un quereño bautizado o cristianado en la Parroquia de la Asunción por Navidad (aquí tengo a mis padrinos) y que hiciera mi Primera Comuni3n en la Ermita, junto a la Virgen de las Nieves, un 23 de Julio de hace ahora poco más de cuarenta años. Un niño que jugaba entre panes, con las gafas en harina... y en las eras buscaba grillos y ranas en el arroyo de Santa Ana, recorría junto a mi BH verde todos los rincones y caminos del pueblo, por las lagunas, cerros, en los silos o en la Estación, se bañaba en el Cigüela, buscaba cangrejos en el Riánsares y que gustaba andar por los tejados del vecindario, tras de los gatos, con su entrañable amigo, Benito.

Aunque siempre me gustaron los libros, y fue en mi primera escuela, la de mi pueblo, el “CEIP Santiago Cabañas” donde se despertó una vocación por la docencia de la mano de mi maestro, don Leopoldo Sanchez-Beato, por cierto, con mucho de Sancho en su continuo y veraz análisis de la realidad en mis continuos debates con él, pero ciertamente, poco de beato. Recuerdo ahora sus palabras diciéndome en nuestro más ahondado lenguaje quereño: *“hermoso, tú vales para esto de enseñar”*.

La pasión por la cultura y el saber me hicieron abandonar mi pueblo poco a poco, primero en los últimos años de la EGB, luego el Instituto y más tarde mi Universidad, mirándome continuamente en el reflejo de mi tío.

Sin embargo, me costó apartarme de mis raíces, aquí tuve mi primer trabajo, en el horno de mis padres, e incluso el primer trabajo remunerado con las clases particulares con las que me pagué mi primer equipo de música, mi segunda gran pasión, y por la que siempre pensé, e incluso soñé, que sería llamado desde nuestro consistorio en Fiestas... para alguna sesión como DJ. Bromas aparte, pasaría a ser ausente o como decimos aquí, forastero, en 1995, cuando pedí el traslado del padrón a Albacete.

Aunque he de deciros que nunca me he ido del todo ni me he sentido forastero. Es cierto que hace ahora 23 años retiraba mi nombre del padrón, como os digo, pero también que mis idas y venidas eran continuas por cuestiones familiares en la larga enfermedad de ese gran hombre que fuera mi padre, y del que hoy quiero acordarme, pero también de las tradiciones

que me mantenían cerca de la Virgen de Los Dolores, en Semana Santa, y de nuestra Patrona, en Agosto.

Y es que he tenido una familia con la que fue fácil amar a Quero: los Ruiz Castellanos. Mis abuelos cercanos a las tradiciones cristianas, introdujeron a sus hijos y nietos el gusto por las costumbres y las historias de sus antepasados. Recuerdo entre mis primeros trabajos del colegio uno sobre dichos y refranes para los que la conocida por vosotros como hermana Emilia era única, con aquel *“al que cuece y amasa de todo le pasa”*, después otro trabajo de apodos o motes ya en Alcázar, en el que la socarronería del hermano Pedro unida al carácter de la hermana Petra consiguieron mi sobresaliente. De mi tío, qué decir, conseguía que el orgullo de la antigüedad te absorbiera tan sólo contemplando una sencilla piedra, por otra parte, sus hermanas, mi madre y mi tía, no hay quien pueda arrancarlas de sus raíces y tradiciones marianas. Y de Manolo sólo queda a vuelta de años mirar cómo abandonó Villacañas y abrazó costumbres e historia del que siempre sería su pueblo, Quero.

Quiero recordar ahora las palabras de mi suegra, natural de Puertollano, cuando me decía al poco de conocerme que había oído del amor de los “bolos” por su tierra, pero que lo mío no era normal, superaba con creces todo lo contado.

En Albacete, ya por 25 años dedicados a la docencia e investigación universitaria, he formado una familia a la que dedico especialmente este pregón, y me he llenado de cultura. Con el Doctorado en Economía visité universidades extranjeras, una nueva licenciatura en CC Políticas y Sociología, y **la idea de utilizar mi formación para la sociedad** con varios estudios aplicados a mi región, siempre cerca de mi tierra. Entre los más de 20 proyectos de investigación finalizados, investigamos por ejemplo sobre el sector de puertas de Villacañas o el del mueble de Sonseca, y sobre el desarrollo rural de comarcas cercanas, el análisis de impacto económico del “Reino de Don Quijote” en Ciudad Real, o el estudio de la renta local para todos los municipios de CLM, por el que fuimos premiados por el gobierno Regional, en donde me empeñé en que uno de los 137 pueblos encuestados fuese, por supuesto, el mío.

De esta forma he fraguado un notorio curriculum, por el que pienso en parte que hoy se me reconoce, pero también por mis aportaciones a la cultura. Extraigo esta noche algunas de ellas para las que tengo un especial afecto: las publicadas en el **periódico “Nosotros”**, ese gran proyecto de mis maestros aquí presentes, ya en su primer número incluía mi primer cuento, posteriormente entrevistas sobre mi trabajo en 2004 en la UCLM o recientes artículos sobre historia, el último situando a Quero como patria del hidalgo Quijano, y enfatizo ahora, entre mis numerosas publicaciones, **un libro**, que homenajea a Quero y a su cronista “Alfonso Ruiz Castellanos”, en su segunda edición, y cuyo margen se destina a la cultura, (por cierto, podéis adquirirlo en el Ayuntamiento), un congreso cervantino, **el Querote**, preparando su cuarta edición, que ha servido de escaparate para nuestra tierra, productos, gastronomía y gentes, a nivel nacional, haciéndola visible, activando iniciativas, renovando un fuerte interés por el patrimonio, o ejecutando una ruta cervantina en nuestras calles que permite seguir los pasos del hidalgo tales como fueran estudiados por el cronista, y que esta mañana he recorrido con alguno de vosotros. Ahora también el aula Universidad que dirijo y que persigue sacar a la luz nuestro patrimonio romano-visigodo de la mano de nuestra Universidad y plantear distintas iniciativas artístico-académicas con nuestros universitarios como soporte. Entre mis trabajos ahora en curso, un blog casi finalizado sobre Quero y su cronista, y el incipiente artículo para la Enciclopedia Global, e incluso o quizá... una novela, siempre con la complicidad de una gran persona, mi tía Vale Mendoza.

Llego ahora a mi reflexión con Unamuno: “la cultura, la historia, la tradición, son el alma de un pueblo”, a lo que añado, que **“hay de aquel que quiera apropiársela para su propio interés, será irremediamente repudiado, pues la cultura es siempre un bien de carácter popular”**. Así, en nuestra identidad está acompañar a nuestra Patrona tras la puja por sus cuatro cordones, en mis oídos aún resuena desde niño aquello de: *“¡1000 pesetas los cuatro cordones. A la una!”*, en nuestra tradición siempre el amor a la tierra, el viñedo y el cereal, y el agua de nuestras lagunas y ríos, en nuestro patrimonio viviendas-cueva singulares llamadas silos, el acero de los raíles por los que fuimos atravesados y que adornan nuestro reloj en esta plaza, los muros sagrados de cinco siglos de Iglesia y Ermita, en nuestras costumbres las gachas de titos, el asadillo o la pipirrana, entre nuestras aficiones las carreras de galgos, la tauromaquia, el deporte en sus

más variados estilos como balonmano o duatlón, la petanca, y en nuestra idiosincrasia el cervantismo, con nuestros dos gigantes que serán finalmente recuperados junto a su Ermita, y el saber que Cervantes claramente se inspiró en nuestra “Tierra de hidalgos” para avecindar a su Quijote, con este monumento del gran Eloy Teno en nuestra Plaza.

Hago un inciso para recordar una invitación a asistir al gran estreno, tras la pólvora, de “El Hombre de La Mancha” por la banda juvenil.

Continúo.

Ser Quereño es ser en parte romano,... y visigodo con una de las más imponentes basílicas de la zona por descubrir; **un poco mozárabe**, como Asarrafi que repobló este lugar en el S XII; **también cristiano-viejo**, como Fernando III El Santo, que nos otorgó carta de población, y Pedro I que nos concedió el título de Villa, ya por 659 años; incluso **judaizante**, como Pedro de Villanueva que acabó huyendo de la inquisición en el SXV; **hidalgo solariego**, amigo de Miguel Cervantes, como Juan de Villaseñor. **Ser Quereño es también ser contestatario** hacia los privilegios, como sus mujeres en el S XVIII; **patriota carlista** condecorado como Cristobal Cárcelos; y **alegre rondeño** como Basiliso, que amenizó al mismo Alfonso XII en sus nupcias a las que acudió con otros quereños, ya en ferrocarril, representando a Toledo junto a Lagartera.

Vemos pues que **ser quereño es una mezcla de** caminos, culturas y formas de entender la vida de la que se enamoraron el propio Diego de Toledo, hijo del II Duque de Alba, Fray Francisco de la Cruz que veneró a la Señora del Pedernal o de la Antigua, origen de la actual Advocación de Las Nieves ya por casi 400 años, o el propio Domingo Aguirre que documentó Quero en el XVIII con grabados desde el mirador de La Laguna Grande.

Si me permitís, **en nuestro carácter** se condensa la nobleza y resistencia de las vides ante el frío invierno y tórrido verano, el arraigo de La Mancha, el semblante de nuestro campo y, siempre, lo salado de nuestra Laguna Grande.

Así, ¡La cultura es la llave de la eternidad! Creedme, el final de un pueblo como de una persona no es su muerte, sino el olvido. Nunca hemos de consentir perder nuestras historias, tradiciones, costumbres. Por ello creo que hoy con este honor adquiero aún más una responsabilidad que es la de continuar poniendo en valor el legado de cuantos hombres y mujeres nos precedieron en nuestra tierra, y darlo a conocer allá dónde se me escuche. Iniciar o continuar proyectos que pongan en valor nuestro legado, de la mano de una Universidad Regional que mira a Quero para que se nos mire desde cualquier parte del mundo por lo que somos y por lo que fuimos.

Guardemos pues tradiciones, costumbres e investiguemos sobre el paso del tiempo por esta tierra.

Finalizo ya, recordando que, por supuesto, **la formación en la cultura en un tiempo, como he dicho, me separó de mi pueblo, pero ahora se empeña en que vuelva a él para continuar** una labor encomiable que dejó por hacer el gran Cronista e Hijo Predilecto “Alfonso Ruiz Castellanos”, y tantos quereños y forasteros que aquí vivieron, trabajaron y anduvieron en nuestra historia, cultura y tradiciones.

Como aquí decimos, no me resisto a pensar en alto lo que en alguna cabeza andará,... y de paso sacaros para acabar alguna sonrisa con apenas 23 de nuestras palabras:

“Déjalo ya hermoso, no te digan cansino, o te jaleen por bacín hasta los monillos del pueblo, por el discurso que estás dando enca el alcalde”.

¡Andar con Dios!

¡Viva Quero!

¡Viva la Virgen de las Nieves!